



The **Fuji Declaration**
Igniting the Divine Spark for a Thriving World



LA DECLARACIÓN DE FUJI EN ACCIÓN:
POLÍTICA

Transformación Global , Cambio Político y Social Fundamental,
Innovación Política Constructiva y Ciencias Sociales
Responsables

por Ferenc Mislivetz and Jody Jensen

EL ESTUDIO POLÍTICO, TRANSFORMACIÓN GLOBAL, CAMBIO FUNDAMENTAL POLÍTICO Y SOCIAL, INNOVACIÓN POLÍTICA CONSTRUCTIVA Y CIENCIAS SOCIALES RESPONSABLES

Un estudio sobre los pasos prácticos hacia la Creación de una Nueva Civilización

Ferenc Mszlivetz and Jody Jensen

Una nueva norma para una nueva era: nuevas terminologías

Los científicos han comenzado recientemente a reunirse para discutir la posibilidad -o la inevitabilidad- de abordar la cuestión de si es momento de llamar a su fin a la época que estamos viviendo actualmente, el Holoceno, y anunciar la llegada del Antropoceno. Esta nueva época geológica, (en oposición a “períodos” que son más largos, y a “eras” que son más cortas) tiene la intención de remarcar la huella de la humanidad sobre el planeta. Esto es altamente controversial, ya que no hay un entendimiento común del significado del término “Antropoceno”.

El término “Era Axial” (de Karl Jaspers) también ha reaparecido en un intento para hacer notar que en todas partes del mundo, las personas están esforzándose para encontrar un nuevo significado a las nuevas condiciones de existencia, como resultado de las revoluciones industriales, tecnológicas y de comunicación. Las necesidades existenciales de significado y confort ahora requieren, según algunos, una nueva revolución espiritual (Karen Armstrong) o un despertar global (Michael Shaker) que prevé un cambio de paradigma de una cosmovisión mecanicista a una visión holística del mundo.

En otras palabras, vivimos en un tiempo de crisis estructural, “un macro cambio” (Lazlo 2001, 2008, 2009) o una “bifurcación” sistémica y una transición de un sistema mundial a otro (Immanuel Wallerstein). Aunque todavía no sabemos cómo se verá el nuevo sistema ó estructura mundial, como individuos y grupos podemos tener más impacto en este tiempo porque no estamos bajo las restricciones del viejo sistema o del nuevo sistema emergente. Por lo tanto, la era en la que vivimos está más abierta a la intervención y creatividad humana. Como tal, un cambio profundo no tiene un resultado predecible o inevitable y tomará la forma de la totalidad de la acción colectiva (Wallerstein 2008). Los intentos de describir y analizar la morfología y las posibles soluciones a la crisis global de hoy, han sido numerosos en cuanto a distintas instituciones civiles de la sociedad (Szentos 2006) (Mszlivetz y Jensen 2006 – 2013) y la construcción de un sistema económico y político supranacional como la Unión Europea (Mszlivetz 2012 and 2013, Mszlivetz and Jensen 2015). Llamados para un “Nuevo Acuerdo Verde” se escuchan tanto a nivel local, regional como global (Holland 2015).

Karl Polanyi en “*Las Grandes Transformaciones*” presentó un conjunto de fenómenos inter relacionados e interconectados. Con premonición advirtió que la crisis vendría. Rechazó la idea de que el mercado es “auto-regulado” y puede corregirse a sí mismo. No hay “una mano invisible” como sostienen los fundamentalistas de mercado, es decir, no hay nada inevitable o “natural” acerca de la forma en que operan los mercados ya que siempre **“toman la forma de las decisiones políticas”**. Estas observaciones y proposiciones fueron mayormente desatendidas durante las décadas pasadas, por el consenso tácito o explícito de los científicos sociales y de los analistas políticos.

En muchos casos los analistas toman en cuenta cada crisis como un fenómeno separado y aislado. Esta negligencia y percepción restringida (basada en el paradigma del Estado-Nación soberano, y la doctrina de las disciplinas académicas independientes) es en gran medida responsable de la actual crisis mundial, que es centralmente una crisis de la civilización (Miszlivetz y Kaldor 1985, 2009).

Últimamente la preocupación de los estados nacionales, la Unión Europea y las organizaciones multilaterales globales, ha sido la de minimizar el pánico irracional en respuesta a las crisis y se puede argumentar que esto **revela una patrón disfuncional de pensamiento**. El verdadero desafío no es una crisis particular del sistema financiero, del cual todos hablan, sino que yace en el patrón derivativo, que ha sostenido el sistema y que ha estado negando su naturaleza problemática durante todo este tiempo. ¿Es la crisis de la deuda soberana y sus consecuencias para los sistemas y las sociedades políticas y financieras, un indicador de un modo disfuncional de pensar, en el cual participamos colectivamente hoy? Alternativamente, ¿puede la crisis de confianza entenderse mejor como una crisis de credibilidad? Un peligro mayor es la hipótesis actual de que “la única confianza” que necesita ser reconstruida es definida por la terminología del mercado, y no por la terminología democrática. ¿Por qué las “soluciones” solo se sueñan después que nos ha golpeado la crisis? Nuestra forma de pensar ¿está negando la existencia de otros desafíos sistémicos y reprime el examen de las potenciales implicancias en otras áreas? Un análisis más atento de la crisis financiera a medida que evoluciona, y el lenguaje utilizado en “salvar al sistema” ¿podría ayudar a desarrollar un marco para analizar la crisis emergente, que ha estado sujeta al mismo descuido a través de un pensamiento no innovador y una negligencia derivada?

Es importante identificar el rol sistémico de los actores (estados), los instrumentos (mecanismos financieros y autoridades), los conceptos y la dinámica, como así también cómo es manejado el riesgo a corto y largo plazo, en un contexto de temor, desconfianza y una noción falsa de lo que ha sucedido y porqué. La cuestión es si un análisis más vigilante de las crisis a medida que evoluciona, y el lenguaje usado en “salvar el sistema”, puede ser utilizado para **desarrollar un marco para analizar la crisis emergente, que ha estado sujeta a la misma clase de desatención a través de un pensamiento no innovador**.

Uno de los mayores resultados negativos, se deriva de la falta de responsabilidad por parte de los actores dominantes y los grupos de interés por los desastres transnacionales y

globales -desde los líderes políticos regionales a los nacionales y las instituciones, que crean y distribuyen conocimiento, incluyendo a científicos sociales eminentes. Están emergiendo voces alternativas pero la cuestión es si es demasiado poco, demasiado tarde.

La irresponsabilidad y la indiferencia institucionalizada rodeada de un consenso tácito acerca de una visión dividida como un dato imposible de cambiar, es significativamente responsable de socavar y vaciar nuestras democracias, así como de poner en peligro el futuro de la existencia humana sobre el planeta. El reciente regreso a las naciones estados y a los prejuicios nacionalistas que las acompañan dentro de Europa y alrededor de sus fronteras, dio lugar al resurgimiento de un extremismo de derecha y religioso, el populismo y un rechazo en aumento del multiculturalismo. La xenofobia, el racismo y el antisemitismo han ido creciendo no solo en las periferias sino también en los países centrales de democracias establecidas con sociedades adineradas.

Uno de los desafíos claves es la exigencia de nuevas e innovadoras formas de pensar para resolver las amenazas a la sustentabilidad de nuestras relaciones con la sociedad, el medioambiente y la economía. Se requiere un nuevo conocimiento desarrollado por las ciencias sociales que resuelva las demandas de la innovación tecnológica, las políticas públicas y la administración. Una nueva acumulación de conocimiento, o capital informativo, incluiría la importante contribución de las sociedades civiles..

Cambio de Paradigma

“Toda nuestra sociedad parece estar siguiendo un patrón distinto que rara vez ocurre en la historia, que ha llevado en el pasado a la total reinención del mundo en un período de tiempo muy corto. *En síntesis, estamos en medio de un clásico cambio de paradigma y estamos acercándonos rápidamente al punto de inflexión de todo el proceso*”. (Shacker 2013)

Todas las crisis del presente están conectadas por una visión mecanicista, que ha dominado los últimos 300 años y ha puesto en peligro el medio ambiente y la calidad de vida de las sociedades y los individuos. En una sociedad mecanicista todos somos parte de una máquina y meros objetos. El desarrollo fatal de una visión mundial mecanicista está elocuentemente descrito por Michael Shacker, en su trabajo “*Despertar Global, la Nueva Ciencia y la Iluminación del siglo 21*”. En referencia a “*Ilusiones de la técnica*” de William Barret (1.979), explica que la operación suave de una máquina se convierte en lo más importante en la mente de un técnico; y, dado que no hay significado que pueda provenir de una máquina, la vida se vuelve un sin sentido.

“Toda nuestra sociedad mecanicista refleja ahora una visión del mundo sin sentido y sin propósito...”*La ilusión de la técnica*” nos ayuda a entender esta falla fatal del dogma mecanicista, y cómo fracasa para confrontar la realidad. En síntesis, la atracción de lo mecánico supera las montañas de datos científicos que muestran las

frágiles interconexiones de la Tierra y su biósfera. Las preocupaciones por la salud, el medioambiente y lo social son ‘escondidas bajo la alfombra’ e ignoradas. Por lo tanto, el paradigma mecanicista es disfuncional en su núcleo; de donde, nos encontramos en un dilema mecanicista”. (Shacker 2013)

Continúa expresando la necesidad de un pensamiento y una acción “más que ordinaria” para trascender este dilema y poder sacar al planeta y a la humanidad de la frágil situación actual.

Esta crisis está aún más exacerbada por el choque en aumento entre las grandes empresas y los gobiernos cada vez más nacionalistas que, a fin de mantener sus posiciones de poder y su control monopólico del mercado, no abandonarán voluntariamente dichas posiciones. Esto se ve claramente en el aumento de incidentes de violencia de estado por las fuerzas policiales contra las poblaciones que se han alzado para protestar en contra de las injusticias económicas y sociales derivadas de la crisis del sistema mundial, así como por la aspiración de una política más democrática de participación.

Lo que es común a estos variados y diferentes, nuevos y viejos movimientos que están surgiendo y visiones políticas mundiales, es la insistencia en las diferencias históricas y culturales, además de la falta ó rechazo de un enfoque holístico para resolver los gravísimos problemas sociales, políticos y económicos.

Amenazados en su existencia y legitimidad, las viejas instituciones, los grupos de interés y otros poderosos actores globales, regionales y nacionales se atrincheran y luchan unos contra otros para asegurar su supervivencia y defender sus intereses. La nueva ola de desintegración y autoaislamiento es el resultado del fracaso de las instituciones globales y regionales tales como Naciones Unidas, la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o la Unión Europea. En lugar de contribuir mundial y regionalmente a una mejor democracia, a la equidad, la paz y la seguridad humana, estas mismas instituciones han contribuido a la supervivencia del viejo paradigma de divisiones desiguales, dependencia unilateral y una inseguridad manifestada de múltiples formas. Por lo tanto la nueva norma debería establecer la precepción de la unidad de la raza humana con el planeta en el cual vivimos. Esto significa la aceptación y la comprensión de la inevitabilidad de una visión holística de la humanidad junto con las instituciones, mercados, naciones y estados autogenerados.

La visión y práctica de una **sociedad basada en la sabiduría** (Falk 2013) que convierta el conocimiento en prácticas holísticas y orgánicas, tiene que reemplazar verdaderamente el viejo paradigma de una sociedad basada en el conocimiento que fue establecida bajo la premisa y comprensión histórica de una fragmentación inalterable,. La conciencia de una creciente interdependencia en varias esferas de nuestra existencia común, es un proceso lento que necesita ser acelerado. La discusión de las dinámicas de interdependencia de aquellos que están en el centro y aquellos que están en la periferia, necesitan traducirse en acción, empoderando así a las comunidades a través del conocimiento y la legitimación. Con el fin de desafiar las estructuras de poder existentes es necesario organizar a los grupos y comunidades que han estado históricamente marginados, en sólidas alianzas a

nivel local (por ejemplo las mujeres, las minorías étnicas o religiosas, los grupos basados en el género o en la edad, las poblaciones indígenas, etc). Esto ha ido en aumento en los últimos 40 años (Wallerstein 2008), pero no ha sido suficiente.

Desde una Cosmovisión Medieval, a una Mecanicista y a una Orgánica.

Cada visión del mundo tiene que responder a las preguntas fundamentales de: quiénes somos, cómo llegamos a dónde estamos y hacia dónde vamos, que son transmitidas dentro de un relato y un marco narrativo nuevo. La crisis actual de la visión del mundo requiere un cambio de paradigma, que desplazará a la humanidad hacia un nuevo sistema mundial y una nueva estructura mental. Los cambios de paradigma han ocurrido antes, de la cosmovisión medieval a la visión mecanicista -a través de la Ilustración- y ahora hacia una visión orgánica del mundo para el futuro (Shaker 2013).

Las siguientes tablas nos proveen de una visión de estos cambios de paradigma.

Table 1: Comparison of Medieval and Mechanistic World Views (Shacker 2013: 36)

Visión Medieval del Mundo	Visión Mecanicista del Mundo
Dios es responsable de todos los eventos sobre la Tierra	Dios ó la naturaleza se limitan a poner al universo en movimiento y las leyes naturales determinan el resto; el universo es visto como el mecanismo de relojería de Newton.
La creación de Dios lleva solamente 6,000 años de existencia	El Universo es muy antiguo. La Tierra tiene de millones a billones de años, y fue formada por fuerzas naturales.
Hay dos grupos de leyes: uno para la Tierra y otro para el cielo	Un solo grupo de leyes gobierna la Tierra y el Universo
Universo Geocéntrico: la Tierra no se mueve	Un solo grupo de leyes gobierna la Tierra y el Universo
El rey y la nobleza tienen el derecho divino de gobernar.	El derecho de gobernar deriva de la gente; los reyes son tiranos.
Las leyes medievales y los sistemas de valores son diseñados para proteger las tierras y el poder de los reyes, la aristocracia y la iglesia.	Las leyes y los valores son diseñados para proveer libertad e igualdad a todos los hombres, para proteger su búsqueda de la felicidad, y para derivar el poder desde la gente en una democracia

Tabla 2: Comparación de la Visión Mecanicista del Mundo y la Orgánica

Visión Mecanicista del Mundo	Visión Orgánica del Mundo
Modelos limitados mecanicistas son la base de la ciencia y la medicina tradicional y no pueden explicar los sistemas vivos adecuadamente; colapsos en lo ecológico, la salud y la economía.	Modelos abarcadores orgánicos/biológicos son la base de las ciencias del nuevo paradigma desde la física hasta la agricultura, la medicina, la tecnología, la economía y la psicología.
El Universo funciona como un reloj; la humanidad o el universo no tienen un propósito asignado; vivimos en un cosmos estático y vasto.	El Universo está centrado en la complejidad y la evolución; significa que estamos constantemente evolucionando al próximo nivel.
Universo antropocéntrico; el planeta Tierra es una cosa no-viviente para ser explotada.	El Universo está centrado en la complejidad: el planeta es visto como un sistema viviente.
La física Newtoniana está limitada al macro-mundo y las cosas no-vivientes.	Las nuevas físicas estudian el mundo sub-atómico; las leyes de lo orgánico y otras teorías explican los sistemas vivos.
El tiempo y el espacio son cuantificables	Life, evolution, consciousness quantified and given meaning.
Se estudian los objetos y las cosas como partes separadas.	Se cuantifica la vida, la evolución, la consciencia y se le da un significado.
Viejo paradigma basado en el petróleo, el ultranacionalismo y el militarismo; inmenso presupuesto militar; poca inversión en ayuda internacional; el 1% es dueño del 45% de la riqueza.	Contra cultura basada en la transición fuera del petróleo, la paz mundial y el desarrollo sustentable; aumento en la ayuda internacional de 50 billones de dólares para detener el terrorismo; nuevas economías a fin de reducir la pobreza.
Las leyes y los valores están diseñados para proteger los derechos de los hombres, especialmente a las corporaciones y a los dueños de propiedades.	Las leyes y valores están diseñados para proteger los derechos de todos, desde las mujeres, los negros, los homosexuales y las minorías, y especialmente los pobres y la clase media.
Creencia de que la guerra ha sido siempre parte de la naturaleza humana.	Concepto de que la guerra ha sido inventada y puede ser transformada en un futuro mundo de paz.

Si nos fijamos en las cuatro etapas de transformación social señaladas por Kuhn (1962), vemos en primer lugar, que hay un surgimiento de una anomalía que contradice la visión

del mundo existente y también, una nueva ciencia y filosofía que conmocionan al mundo existente con ideas radicalmente nuevas, para dar cuenta de esta anomalía. A los problemas de estabilidad del sistema le sigue un período revolucionario. Los años '60 han sido representados como los precursores en términos de creencias y conductas, que han sostenido el movimiento de un sistema al otro. Quizás las discusiones y análisis en relación al calentamiento global podrían ser considerados, en el contexto contemporáneo, como uno de los puntos focales para el surgimiento de ideas radicalmente nuevas relacionadas con el lugar que ocupa la humanidad en el mundo. Las nuevas ciencias y el estudio de los micro mundos (por ej. la física cuántica, la teoría del caos y la complejidad, la teoría de las cuerdas, etc), enfrentan a la visión científica del mundo con una nueva visión del papel de la humanidad en el universo.

Subsecuentemente, la segunda fase se puede describir como el período de reacción conservadora que deja a un lado el nuevo paradigma con contra-reacciones fundamentalistas y conservadoras. Hay una resistencia al paradigma desde los viejos científicos y se libran amargas guerras entre las nuevas realidades presentadas por una nueva visión del mundo, y la ideología y retórica de la vieja visión. En el sentido contemporáneo, se puede ver en este contexto el surgimiento de gobiernos de derecha y conservadores de la década del '70, como una reacción a los movimientos de la década del '60. Al mismo tiempo, las anomalías y los escándalos vinculados al funcionamiento de la vieja visión del mundo se amontonan creando presión en las estructuras existentes (enormes rescates financieros comenzados en 1.984 de la 'Industria de Ahorro y Préstamo', la invasión del Líbano, el ascenso de Saddam Hussein, la desatención a los casos de HIV y a los derechos humanos de las mujeres, catástrofes medioambientales en aumento como Exxon Valdez, Chernobyl, Bhopal). Estos incidentes y la subyacente negligencia de ocuparse de temas ambientales, económicos, políticos y sociales en aumento, con una respuesta inadecuada de las instituciones y autoridades, contribuye a socavar la confianza y la fe en el sistema. La visión mecanicista del mundo nunca puede resolver los problemas que ella misma ha creado.

Lo que sigue es una fase intensa que continúa la guerra cultural polarizada entre visiones del mundo. Una vez más, puede tomar la forma de gobiernos reaccionarios y regresivos (como en los Estados Unidos en la década de 1.990 al 2.000), y la creciente evidencia de la dominación del mundo empresarial tanto en el ámbito económico como en las esferas políticas, donde las ramificaciones de la corrupción de las corporaciones con el Estado ha tenido consecuencias devastadoras en la democracia, tanto en las nuevas como en las viejas democracias. Los nuevos pensadores comienzan a construir y popularizar una nueva narrativa para la nueva era, que explica las anomalías emergentes. Esta nueva narrativa involucra y activa a las sociedades que, una vez que llegan a su masa crítica, proveen el punto de inflexión para la transformación hacia una nueva visión del mundo. De hecho nuestra época contemporánea se caracteriza por la mayor movilización mundial de la población, en contra de las injusticias sistémicas percibidas como algo endémico del sistema del viejo mundo y las relaciones institucionalizadas del poder económico y político. El movimiento 'los Indignados', todo su impacto y organización es solo un

ejemplo. Otros principios organizativos se discutirán más adelante en este capítulo. Además de nuevos movimientos, nuevos métodos y formas de movilización, están surgiendo y tomando forma nuevas formulaciones en las áreas de la educación global, la asistencia sanitaria integral / holística y la medicina, y en la planificación regional de regeneración. Estas nuevas perspectivas y estrategias contribuyen a la formulación de una nueva narrativa en la ciencia y en las sociedades, y ayudan a impulsar el nuevo paradigma hacia adelante. Esta fase abarca básicamente el período contemporáneo desde 1.990 hasta la actualidad.

La última etapa es la fase de transformación. Eso es lo que hoy está comenzando. En esta fase pueden surgir nuevos conflictos pero también un incremento en la solidaridad, cohesión y unidad tanto a nivel local como mundial. Las viejas ideologías, estructuras y sistemas son reemplazados con los preceptos fundamentales de una nueva visión del mundo, con sus correspondientes modelos científicos y diversas reglas de juego. Esto puede llevar décadas para su concreción y podría, en las circunstancias presentes, durar hasta 50 años tal como ha sido predicho. Aquí es cuando una revolución regenerativa propone nuevos modelos económicos alternativos, nuevas tecnologías y modelos sociales para reemplazar los modelos macroeconómicos mecanicistas, con modelos de desarrollo orgánico, regenerativo y holístico, basados en el axioma de la interdependencia de los procesos de la vida.

Consolidación económica y perturbaciones

“Donde hay gran inequidad hay gran injusticia; donde hay gran injusticia inevitablemente hay mucha inestabilidad”. Marshall (2013)

Después del 2007, cuando salió a la superficie la crisis financiera y sus consecuencias, fue para todos evidentemente claro que, para la masa crítica de la sociedad mundial, los modelos económicos y financieros existentes estaban seriamente limitados, eran demasiado simples y confiados y -de hecho- ayudaron a crear la crisis. Esta es una combinación de opiniones, no de personas que son escépticas del capitalismo sino de aquellos que trabajan en el corazón de las finanzas: el director del Banco Central Europeo y el presidente de la Autoridad de Servicios Financieros del Reino Unido.

Lo que está implícito en estas opiniones es que no entendemos la complejidad ó la interdependencia de, por ejemplo, los sistemas económicos que impulsan nuestra sociedad moderna. En realidad estamos rodeados por sistemas complejos e interconectados. La teoría de la complejidad nos dice que en realidad lo que parece una conducta compleja desde el exterior, es de hecho el resultado de unas pocas reglas de interacción. Por lo tanto, para comenzar a entender el sistema es necesario mirar las interacciones.

Los sistemas complejos tienen una característica única llamada “emergencia”, lo que significa que un sistema no puede ser entendido en su totalidad examinando los

componentes del sistema, porque el sistema en su conjunto empieza a revelar una conducta particular.

De donde, el todo es literalmente más que la suma de sus partes individuales.

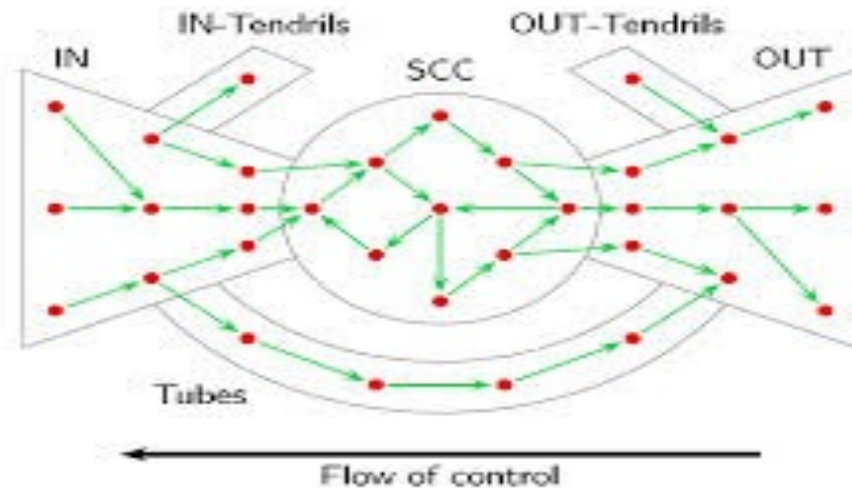
Las redes también representan sistemas complejos. Los nodos de una red son sus componentes y los enlaces son sus interacciones. Aplicando este análisis a las redes económicas, es nuevo y revela una sorprendente falta de información escrita sobre este tema. El siguiente análisis fue originalmente presentado en el libro llamado *“La Red Global del Control Corporativo”* en 2011 (Vitali, Glattfelder, Battiston). Comenzando con una lista de 43.060 empresas transnacionales identificadas según la definición de la OCDE, (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y tomados de una muestra de más de 30 millones de agentes económicos contenidos en la base de datos de Orbis 2007, señalaban por primera vez la red de todos los caminos de propiedad, ‘procedentes de’ y ‘apuntando a’ las empresas transnacionales. La red de empresas resultante incluía 600.508 nodos y 1.006.987 de vínculos de propiedad.

El centro contiene cerca del 75% de todos los actores y hay un pequeño pero dominante centro de compañías altamente interconectadas. Aunque ellas son solo el 36% del total de las Empresas Transnacionales, ocupan el 95% del ingreso operativo del conjunto.

Después de hacer un relevo del control de la red, encontraron que el control corporativo global, tiene un centro dominante de 147 firmas radiando desde el centro. Cada una de las 147 firmas tienen acciones unas con otras y juntas controlan el 40% de la riqueza, en la red de ET. Los 737 principales accionistas tienen el potencial de controlar colectivamente el 80% del valor de las ET. Si tenemos en mente el valor de 600.000 nodos de interconexión, y que esos 737 principales actores son en realidad el 12,3%, estas son mayormente instituciones financieras con base en los Estados Unidos y el Reino Unido, y juntos tienen el potencial colectivo de controlar el 40% del valor de las ET.

6Las Empresas Transnacionales [ET] comprenden empresas y otras entidades establecidas en más de un país y ligadas de tal modo que puedan coordinar sus operaciones de diversas formas. Mientras que una o más de estas entidades pueden ser capaces de ejercer una influencia significativa sobre las actividades de las demás, su grado de autonomía dentro de la empresa puede variar ampliamente de una multinacional a otra. La propiedad puede ser privada, estatal o mixta (OCDE 2000)

FIGURA 1 – Control de flujo (Vitali, Glattfelder, Battiston 2011: 4).



IN: Entrada IN-Tendrils: Rulo de Entrada OUT-Tendrils: Rulo de Salida
 OUT: Salida Tubes: Tubos Flow of control: Control de Flujo

Este nivel de hiperconexión es peligroso debido al extremadamente alto grado de control. El alto grado de interconectividad de los principales actores en el centro del sistema, podría plantear un riesgo significativo a la economía global. Cualquier tipo de perturbación en el núcleo ó centro, se expandiría de forma exponencial como un virus a las otras partes del sistema.

El estudio no concluye con una conspiración global, sino más bien compara esta evolución con estructuras biológicas tales como los hongos y las algas. Llega a la conclusión de que la red es probablemente el resultado de la auto-organización -que es una propiedad emergente- y que depende de las reglas de interacción en el sistema. Por ‘propiedad emergente’ lo que queremos decir es que el sistema en su conjunto revela una conducta que no puede ser entendida o predicha mirando a los componentes individuales del sistema. De hecho, el todo del sistema se entiende como algo más que la suma de sus partes. Más allá del potencial de inestabilidad catastrófica, el sistema revela un desequilibrio innegable en términos de poder y riqueza. El estudio no intenta derivar implicancias en términos de desigualdades y aumento potencial del malestar social, ni en términos de inestabilidad política y costos para la representación y práctica democrática. En lo que sigue, ilustraremos las consecuencias para la política, la economía y las sociedades de las anomalías que se han identificado en la antigua visión del mundo que se ha elaborado hasta el momento.

Resistencia Mundial y Despertar Global

“El anhelo de todo el mundo de la dignidad humana es el desafío central inherente al fenómeno del despertar político global”. Brzezinski (2008)

En el 2014, Oxfam informó que los 85 individuos más ricos del mundo tenían una riqueza combinada igual a la riqueza colectiva de 3,5 billones de personas (u\$s 1,7 trillones). Al mismo tiempo, el 1% de los actores principales del mundo son dueños de la mitad de la riqueza mundial (u\$s 110 trillones). Oxfam comentó:

“Esta concentración masiva de recursos económicos en manos de pocas personas presenta una amenaza significativa para los sistemas económicos y políticos inclusivos, aumentando inevitablemente las tensiones sociales y el riesgo de un quiebre social” (Oxfam 2014).

En el 2005, Zbigniew Brzezinski escribió acerca del despertar global que es potencialmente masivo, social y políticamente radicalizado. El expresa con claridad que las poblaciones del mundo en desarrollo se están despertando y moviendo hacia una creciente conciencia de la injusticia social y la indignidad política. Argumenta que desde el quiebre del sistema bipolar que enfrentó a la posición ideológica de los Marxistas/Comunistas con las democracias capitalistas occidentales, ha emergido un vacío ideológico -en término de ideas- que se opone al orden mundial actual. Sostiene que una ‘comunidad de percepciones compartidas’ está siendo creada por las viejas y nuevas tecnologías que trascienden las fronteras nacionales, desafía las actuales estructuras nacionalistas y las jerarquías mundiales existentes. En el 2010 en un discurso ante el Consejo Internacional de Canadá, habló de una realidad totalmente nueva en la cual “la mayoría de la gente sabe lo que está pasando... y son conscientes de las inequidades globales, las desigualdades, la falta de respeto y la explotación”. Concluye que “la Humanidad está hoy en movimiento y políticamente despierta”. Hace años advirtió de una bomba de tiempo demográfica correspondiente a la juventud, impaciente y desempleada, que está a la espera de ser activada (Brzezinski, 2005).

Muchas fuentes están advirtiendo sobre el aumento de los disturbios generalizados. En el 2011, la Organización Internacional del Trabajo advirtió que el desempleo resultante de la crisis financiera mundial amenaza oleadas de agitación en países ricos y pobres, señalando que en 45 de los 118 países estudiados ya se evidenciaban señales de creciente malestar (particularmente en la Unión Europea, el mundo Árabe y en Asia).

El diario ‘*The Economist*’ (Diciembre, 2009; Noviembre 2013) ha informado con frecuencia sobre el aumento de la agitación social mundial debido a las dolorosas medidas de austeridad, las crecientes expectativas de una clase media emergente y las revoluciones contra las dictaduras. La Unidad de Inteligencia del diario estima que el 43% de los 150 países que estudió, va a estar en riesgo alto ó muy alto de agitación social en el 2014.

Una publicación reciente de la OCED afirma que la desigualdad en los ingresos tiene un “impacto estadísticamente significativo en el crecimiento económico”, mientras que la redistribución de la riqueza a través de impuestos o beneficios sociales no detiene el crecimiento económico (OCED 2014). Este informe revela que en los 34 estados

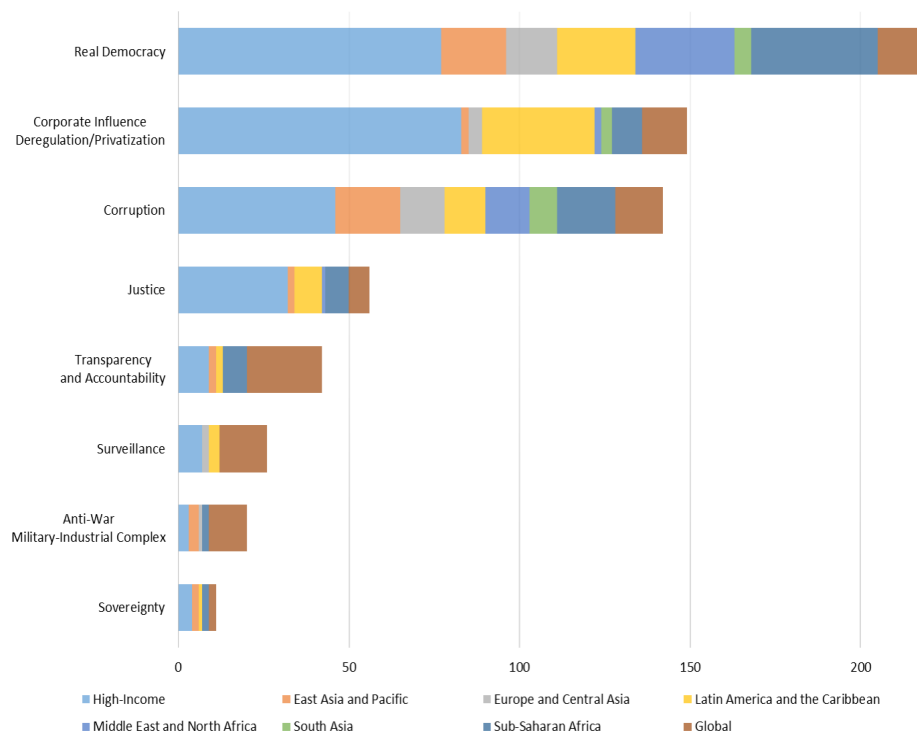
miembros de la OCED, la brecha entre los ricos y los pobres ha llegado a su máximo nivel en 30 años; el 10% de los más ricos de esos estados, ganan 9.5 veces más en promedio que los más pobres. En la década del '80 la relación era de 7 a 1. Los únicos países donde la desigualdad ha caído es en la económicamente estresada Grecia y en Turquía, donde una nueva clase media sigue emergiendo. La falta de inversión en educación fue un factor clave en el aumento de la desigualdad. El reporte encontró que menos oportunidades educativas para individuos en desventaja tuvo el efecto de reducir la movilidad social y obstaculizar el desarrollo de las competencias, reproduciendo así la pobreza sistémica.

En un estudio del 2013 de las protestas mundiales realizado por Iniciativa para el Diálogo Político y Friedrich-Ebert-Stiftung de Nueva York, delinearon las siguientes cuatro áreas principales de reclamos que provocaron disturbios en el período del 2006 al 2013 (Ortiz et al. 2013):

Justicia Económica y Anti-austeridad	488 protestas por temas relacionados con la reforma de los servicios públicos, impuestos/justicia fiscal, empleos/mayores salarios/condiciones de trabajo, inequidad, pobreza/ bajos niveles de vida, reforma agraria de la tierra, reforma del sistema previsional, altos costos de combustible y energía, altos precios de los alimentos y viviendas.
Fracaso en la representación y los sistemas políticos	376 protestas por falta de democracia; influencia corporativa, desregularización y privatización; corrupción, fracaso en recibir justicia por parte del sistema legal, transparencia y rendición de cuentas; espionaje sobre los ciudadanos, en contra de los complejos industriales militares y de guerra.
Justicia global	311 protestas contra el FMI y otras Instituciones Financieras Internacionales; justicia ambiental y derechos globales; en contra del imperialismo, el libre comercio y el G20.
Derechos de las personas	302 protestas sobre los derechos étnicos/indígenas/raciales; derechos al bien común (digital, la tierra, la cultura, la atmósfera); derechos de trabajo; derechos de la mujer; derecho de reunirse/expresarse/prensa; temas religiosos; derechos de lesbianas/gay/bisexuales/transgénero (LGBT); derechos de los inmigrantes; derechos de los prisioneros.

El informe explica que aunque parezca que la demanda por justicia económica tiene prioridad, la mayor parte de la demanda no fue por justicia económica en sí misma, “sino por ‘real democracia’... una frustración con la política como siempre, y la **falta de confianza en los actores políticos existentes, de derecha y de izquierda**”. Esta demanda es vista en todo tipo de sistemas políticos, desde regímenes autoritarios a democracias representativas que no están escuchando y respondiendo a las necesidades y a los puntos de vista de la gente.

Protestas por Fallas en la Representación Política / los Sistemas Políticos, por Región, 2006-2013



Fuente: Protestas mundiales en los medios 2006-2013 desde el 31 de Julio 2013 (Ortiz et. al. 2013)

El reporte concluye enfáticamente que:

“...las reformas políticas van a ser insuficientes si los gobiernos no pueden garantizar la participación democrática y recortar el poder de las élites, no solo en los gobiernos locales y nacionales sino también en las instituciones del gobierno mundial. Los líderes y los políticos solo van a causar más agitación y conflicto si no logran priorizar y actuar sobre la exigencia que fue elevada fervientemente en la mayoría de las protestas del mundo entre el 2006 y el 2013 – la demanda de una real democracia”. (Ortiz et al. 2013: 43)

Además de la insurrección que surge de la invisibilidad política y la falta de poder, el capitalismo no regulado es acusado por estos movimientos de crear riqueza pero no distribuirla efectivamente, no tomando en cuenta: lo que no se puede comercializar ni las relaciones sociales de la familia, ni la comunidad, ni el medio ambiente, que son vitales para el bienestar humano y la supervivencia, además del funcionamiento del propio mercado. Se ha producido sorprendentemente un carácter sostenido en las protestas globales a través del tiempo, que podría señalar un nuevo impulso para la sociedad civil y la demanda de un nuevo contrato social entre los ciudadanos y los que detentan el poder. Los grupos disidentes se movilizan y se forman, se sumergen y emergen en nuevas y diversas formas innovadoras.

Aún antes que surgiera la crisis del 2008, se estaba llevando a cabo la investigación sobre la nueva justicia social y económica y los movimientos democráticos de todo el mundo, que estaban en la mira de todos los medios. Lo que se descubrió fue que algo profundo y constante que estaba ocurriendo en términos de organización social a nivel local, nacional, regional e internacional. Esto no podía ser llamado un “movimiento” en términos convencionales, porque no se reunía en torno a alguna ideología particular ni se enfocaba en un tema específico. El mundo hoy se ha vuelto demasiado complejo para eso. Lo que sorprendió a los investigadores fue la extensión y la profundidad de este nuevo fenómeno a una escala nunca vista antes. Los elementos de esta nueva formulación para el activismo se extienden en todas partes del globo; no se puede dividir porque ya está atomizada, aunque comparte un conjunto de valores básicos concerniente al mundo, como funciona y nuestro rol en él. Estas nuevas organizaciones sociales están basadas en movimientos de justicia social y ambiental, movimientos de poblaciones indígenas y culturas, todos los cuales están entrelazados y son interdependientes.

No solo las formas de organización están cambiando sino también los valores subyacentes, especialmente en lo que respecta a las democracias participativas. La afirmación “Nada sobre nosotros, sin nosotros” está floreciendo, haciendo oír la voz de los previamente marginados y grupos excluidos. Esto puede ser la forma y el medio para implementar nuevos caminos hacia la inclusión y la tolerancia -basados en el respeto por las culturas individuales y el ambiente- y tiene un poderoso potencial.

Según la investigación, puede haber hasta 114.000 organizaciones internacionales sin fines de lucro y, dependiendo de los criterios, la Unión de Asociaciones Internacionales estima alrededor de 65.000 organizaciones internacionales que operan a nivel mundial en la actualidad. Esto debe ser sopesado con las estimaciones de 43.000 empresas transnacionales operando globalmente. Los esfuerzos combinados de las ONG y las organizaciones internacionales, representan un enorme alcance y poder potencial de cambio en términos de experiencia, organización y activismo. Estas estimaciones revelan un aumento exponencial desde los 1950, y ni siquiera reflejan las millones de iniciativas locales y nacionales en el sector civil.

Dunn (2005) argumenta que la reacción de las fuerzas populares contra el capitalismo global corporativo y las ideologías del neoliberalismo, están generando nuevas

constelaciones de ideas y nuevas formas de organización. Lo que está sucediendo ahora es la aparición de enormes segmentos tras-nacionalizados de las clases populares, que están usando nuevas tecnologías de información para organizarse globalmente. Ya existen iniciativas importantes y claras, emergiendo particularmente en el marco de las sociedades civiles, que están haciendo intentos de reinterpretar el contenido de las relaciones estructuradas contemporáneas (entre estado y sociedad; negocios y estado; los negocios y las sociedades en las cuales operan). Hay una cooperación y colaboración en aumento dentro y entre los sectores en general. Esto puede verse claramente, por ejemplo, en los movimientos de “*Los Indignados*” en todo el mundo que todavía están emergiendo, sumergiéndose y reapareciendo en respuesta a un amplio espectro de amenazas y desafíos. El Foro Social Mundial es un escenario importante para la organización de las redes globales y los partidos ó grupos de interés que dicen representar a los pueblos de la Tierra.

Las insurrecciones pueden ser reconocidas como eventos de cambio radical solo retrospectivamente, si las reglas de la política cambian. Esto depende de quién va a defender la posibilidad de cambiar las reglas de lo que importa en el campo de la política. Hay ciertos momentos en la historia en que el cambio significativo es posible, no es una certeza pero si una posibilidad. Es muy difícil para una sola acción o respuesta nacional, poner en marcha el “momento” justo para el cambio. Pero cuando esa ola histórica llega, puede ser orientada. Y este, es uno de esos momentos.

Se presentan aquí algunos de los ejemplos más sobresalientes de alternativas de una nueva y creciente conciencia civil y organización mundial.

Los Indignados y los movimientos de democracia mundial

En Octubre del 2011 se produjo un manifiesto de democracia global durante 4 meses a través de grupos de consulta, activistas y asamblea de personas en países tales como Argentina, Australia, Brasil, Inglaterra, Egipto, Alemania, India, Israel, México, Palestina, España, Túnez, Uruguay y los Estados Unidos,

Para resumir, el manifiesto afirma la unidad en la diversidad. La gente exige el cambio mundial, la democracia y gobierno global desde la gente. Exigen un ‘cambio de régimen global’, reemplazando al G8 con toda la humanidad. Critican las instituciones globales no democráticas como el FMI (Fondo Monetario Internacional), OMC (Organización Mundial del Comercio), los mercados mundiales, los bancos multinacionales, el G8, el G20, el Banco Europeo Central y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Demandan que los ciudadanos del mundo tomen el control sobre las decisiones que afectan a sus vidas, desde lo mundial a lo local.

Los Indignados de Hong Kong “La Revolución” Las permanentes protestas a favor de la democracia en Hong Kong tienen objetivos locales muy específicos para lograr la

democracia, pero no en un amplio sentido ideológico. Lo que quieren se refiere explícitamente al sufragio universal, elecciones, reinterpretación de la Constitución de Hong Kong por Pekín, la renuncia del actual jefe de gobierno. No pretenden ser un movimiento revolucionario.

‘Occupy together’ (Los Indignados Juntos) Este es la cara de Internet del movimiento #occupy. Este sitio web enmarca en el movimiento internacional a personas con una variedad de orígenes y creencias políticas, que aseguran que el cambio debe venir de abajo hacia arriba y no de las instituciones políticas en las cuales no confían. Este grupo apunta a pelear contra el sistema que ha permitido a los ricos volverse más ricos y a los pobres volverse más pobres. Las principales cuestiones que abordan son: las influencias corporativas, la personería jurídica corporativa, la deuda estudiantil, la ejecución de las hipotecas por falta de pago, los bancos demasiado grandes como para quebrar, los niveles de sueldo mínimo y los recortes en el presupuesto.

El Congreso “Nuevo Rapto de Europa” en Madrid (febrero-marzo 2014). El congreso tenía la intención de marcar un punto de inflexión en la historia reciente de los movimientos sociales europeos y mediterráneos. Era para cerrar el así llamado “período revolucionario” (iniciado por la primavera árabe, los eventos del 2011 en España, Grecia y otros países del sur de Europa). Estos eran los países que experimentaron los mayores conflictos sociales como resultado de la crisis económica. En este congreso debía ser iniciado un nuevo período de coalición pan-europea de “viejos” y “nuevos” movimientos sociales, organizaciones políticas y no gubernamentales e instituciones públicas culturales. Esta nueva coalición apunta a una Europa democrática y abierta, como una alternativa tanto a la visión tecnocrática orientada hacia el mercado de la Unión Europea propuesta por la Troika, como a la evolución anti-europea asociada con las tendencias nacionalistas en aumento.

“Morelikepeople” (Más Como la Gente). En su reciente publicación (*Anarquistas en el Directorio*) reclaman cambios en la forma en que hoy se organizan los movimientos sociales para poder estar más en contacto con la gente y la causa que ellos representan. Al mismo tiempo, han aprendido lecciones sobre el uso de los medios sociales y la tecnología de los nuevos movimientos, que podrían mejorar el impacto y cambiar el mundo. Esta publicación viaja desde las fábricas auto-gestionadas por los trabajadores a los campamentos de indignados y otros de acciones directas no violentas, e incluso a algunas compañías de avanzada. Los activistas proponen que los medios sociales y las nuevas tecnologías pueden ayudar a las ONG, las organizaciones benéficas, los sindicatos y las organizaciones voluntarias, para que todas ellas puedan mantener su relevancia durante el actual período de transición.

Movimientos indígenas. El objetivo de la mayoría de estos movimientos es el de proteger la soberanía y el control de la tierra y sus recursos. Las organizaciones de pueblos indígenas reconocen la necesidad de conectarse con otros movimientos y grupos alrededor del mundo, porque la naturaleza de la globalización requiere una respuesta global. En América Latina, por ejemplo, ha habido un esfuerzo explícito de unirse con

el movimiento ecologista, el movimiento campesino y otros movimientos sociales. Sus estrategias involucran acciones legales, es decir, cambiar las leyes y constituciones nacionales utilizando el derecho internacional, la acción directa, expresando sus causas en los foros internacionales como así también participar en los gobiernos. Un grupo fascinante y exitoso es la Alianza Pachamama entre el pueblo Achuar de Ecuador y Perú, que comenzaron a construir una alianza mundial en 1995. La “Alianza Pachamama es una comunidad global que ofrece a la gente la oportunidad de aprender, conectarse, implicarse, viajar y amar la vida con el propósito de crear un futuro sustentable en beneficio de todos”.

Movimientos de Seguridad y Soberanía en los Alimentos. Estos grupos típicamente suelen abordar a la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Banco Mundial, el FMI y a corporaciones multinacionales como Monsanto, y los roles que desempeñan en la producción agrícola, defendiendo al mismo tiempo los derechos de los trabajadores rurales. Uno de estos grupos es el movimiento internacional llamado Vía Campesina. El movimiento opera en Asia, África, América y Europa comprendiendo y coordinando a 148 organizaciones de pequeños y medianos productores y trabajadores, mujeres rurales y comunidades indígenas. Esta coalición de pequeños productores alrededor del mundo opera programas de intercambio de semillas. Protegen las semillas contra las patentes de Monsanto y la modificación genética.

Otros dos notables ejemplos son el movimiento de “soberanía alimentaria” y el movimiento “cero desperdicio”. Ambos movimientos exhiben características donde lo tradicional se une con el mundo globalizado. Son impulsados a nivel local pero están organizados en todo el mundo. El movimiento de soberanía alimentaria está comprendido en su mayoría por pequeñas familias, trabajadores rurales y granjeros sin tierras. Su activismo lucha contra la Organización Mundial de Comercio y su rol en la agricultura, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y su rol en la destrucción de la agricultura local a través de la difusión de la producción de las empresas en gran escala.

El movimiento que propone “cero desperdicio” está tratando de encontrar formas de salirse del modelo capitalista de consumo de productos y servicios. Están encontrando formas de regenerar lo que necesitan de lo que ya tienen en sus sociedades, y por lo tanto producen formas cooperativas de ingresos que alientan el desarrollo de la comunidad y la cohesión. Son internacionales en su alcance y ámbito de aplicación, y son muy claros y explícitos en su análisis acerca del rol de las corporaciones e instituciones financieras internacionales en la destrucción de sus formas de vida y sus tierras.

Modelos Económicos Alternativos. Hay una lista creciente de alternativas económicas al capitalismo que incluyen la economía verde, la economía azul y la red global Zeri, la economía Budista (que apunta a clarificar tanto el rango perjudicial como el beneficioso de las actividades humanas que involucran la producción y el consumo, para mejorar la madurez ética humana), la economía Musulmana (se impone la tributación para

reasignar los recursos a los más necesitados en la sociedad). Estos modelos ya existen y otros modelos económicos alternativos están surgiendo con herramientas y marcos innovadores, tales como la economía del intercambio y la economía participativa.

Creativos Culturales – un Movimiento Cultural

Este término fue creado por Paul H. Ray y Sherry Ruth Anderson (2000) en su famoso libro llamado *Creativos Culturales: Como 50 Millones de Personas están Cambiando el Mundo*. Desde su publicación, una autoconciencia se ha formado en grupos que promueven estilos de vida innovadores, no convencionales, fuera del flujo del capitalismo global, que ahora se llaman a sí mismos ‘Creativos Culturales’. Tienen sitios web así como presencia en los medios sociales, y el movimiento se ha vuelto una ‘subcultura’ también conocida como LOHAS (Lifestyles of Health and Sustainability - Estilos de Vida Saludables y Sustentables). Apunta a promover formas creativas de capitalismo y a participar activamente en la creación de un mundo mejor. Se estima que en E.E.U.U. más de 40 millones se identifican con el movimiento y en Europa, alrededor de 60 a 80 millones de personas están involucradas con los creativos culturales (www.elasticmind.ca/innerpreneur/index.php/cultural-creativity/).

Es una mentalidad así como una forma de conducir e instalar los negocios y vivir un estilo de vida orgánico. Los atributos de ser una persona creativa culturalmente también están formulados y se pueden ver en el sitio antes mencionado. Sus valores principales son la autenticidad, el activismo social, el idealismo, el globalismo, la ecología, la conciencia (sentir empatía y simpatía por otros, entender sus puntos de vista, valorizar la experiencia personal de los demás), y el crecimiento personal. La conciencia colectiva de las personas que defienden tales valores no es históricamente nueva, pero el amplio alcance de esta identidad colectiva y el número de personas que conecta no tiene precedentes, aún con la tendencia generalizada de estar con frecuencia aislados y no bien informados unos acerca de otros.

Aunque el número de alternativas al paradigma actual del neoliberalismo puede parecer pequeño, es importante saber que su número está creciendo, y creciendo rápidamente. No están a menudo conectados en estructuras enormes o en movimientos jerárquicos y no están siempre articulados como anticapitalistas o antiglobalización. Ha habido un aumento claro en los intentos de crear alternativas reales. Esto se está haciendo por fuera del sistema actual de las relaciones y creando microsistemas paralelos más gratificantes. También puede tomar la forma de superar obstáculos para satisfacer las necesidades dentro del sistema dominante, o cambiar las estructuras injustas completamente.

Senderos para la Formulación de Nuevas Normas

No se pueden lograr nuevas normas en una forma lineal o vía el adoctrinamiento, la prédica o las sanciones, especialmente no en un mundo profundamente dividido con una

tecnología planetaria e incluso cósmica en rápido desarrollo, capaz de alta destrucción, vigilancia y manipulación. Durante las olas consecutivas de democratización del siglo pasado, nuevas normas se desarrollaron más a través del discurso público y abierto basado en la evaluación de prácticas políticas, culturales y sociales fracasadas y la crítica moral, académica y artística cada vez más convincente de los ciudadanos interesados y las instituciones administradas por ellos. Es imposible predecir o prescribir la forma en que el nuevo discurso va a emerger de esta cacofonía de diferentes movimientos, redes sociales civiles, instituciones académicas responsables y creativas e individuos con coraje. Sus redes cada vez más densas parecen garantizar, sin embargo, el caos creativo de una sociedad civil global emergente. Esta sociedad civil global está lejos de estar cristalizada; existe más bien en fragmentos y sólo se expresa en manifestaciones regionales y globales esporádicas (tales como el Foro Social Mundial, o el Foro Social Europeo) ó en acciones solidarias espontáneas. Una estructuración más sistemática e interrelacionada de estos eventos locales y transnacionales, combinada con una eficiente metodología de recolección y difusión de documentos, pedidos y análisis, tendrían un impacto significativo en la opinión pública global. Estas son semillas embrionarias de la democracia transnacional. Si sus actividades fueran combinadas y compartidas, podrían actuar efectivamente como un control de los tomadores de decisiones, hoy sin control y sin transparencia, haciéndolos responsables de las decisiones que determinan el destino de nuestro planeta y de la humanidad a largo plazo.

El camino a la democratización global no va a ser fácil, lineal o rápido. Presupone una percepción nueva y compleja de la democracia, una rendición de cuentas y responsabilidad social del lado de aquellos que se ocupan de iniciativas civiles, movimientos y organizaciones. También necesita un consenso tácito nuevo basado en un nuevo conjunto de contratos sociales. Todos los actores primero tienen que ser transparentes y rendir cuentas a medida que van eligiendo a las autoridades del estado, a las compañías multinacionales, las financieras globales y las instituciones de comercio. Ellos también tienen que desarrollar una nueva actitud y práctica hacia la cooperación sistemática horizontal (civil lateral). En los últimos 50 años ha habido muchos pronósticos, advertencias, protestas y movimientos unidireccionales e iniciativas que cruzan las fronteras para discutir, influenciar y alterar cuestiones de preocupación pública. Estas iniciativas (profesionales, intelectuales o políticas) fueron ignoradas completamente y rápidamente olvidadas; en parte porque hieren los intereses de un gran número de agentes del mercado mundial, de los medios de difusión convencionales y las autoridades públicas; y en parte, por la aislación auto impuesta y narcisista de las divisiones ideológicas y la estrechez de miras de las organizaciones civiles, ONG y movimientos sociales. Estas actitudes y conductas de no cooperación pueden cambiar hacia lo positivo a medida que los impactos negativos de los desafíos globales y las crisis continúen acumulándose. Habrá cada vez menos respuestas convincentes y creíbles dadas por los gobiernos electos democráticamente para resolver estos problemas.

En un mundo en proceso de globalización, de comunicación constante e instantánea, la utilización de las sinergias colectivas es más adecuada para resolver los desafíos globales que las visiones y búsquedas individuales. La aceptación del cambio constante y la intransigencia debe reemplazar el deseo compulsivo de la permanencia, que es solo ilusoria de cualquier manera. Nuevos marcos y estrategias necesitan un mayor desarrollo para ayudar a enfrentar y gestionar las crisis interdependientes y complejas, en coalición con los grupos de interés (gobiernos, negocios y sociedad civil).

Otro camino que lleva al cambio de normas es la reestructuración fundamental de nuestro sistema educacional. Necesitamos métodos holísticos, inter y trans disciplinarios y una interpretación de las inseguridades crecientes, la polarización social, política, religiosa, cultural, las catástrofes ecológicas, la no sustentabilidad y la falta de moralidad en el mundo de hoy. Necesitamos un nuevo enfoque para la ciencia y la investigación que esté involucrada, que hable a las sociedades y sea relevante para ellas, y no esté aislada en las torres de marfil de la llamada 'objetividad'. La compartimentación y fragmentación del 'conocimiento' en 'disciplinas' y una educación universitaria mantenida bajo el control de las autoridades nacionales, impide fundamentalmente el desarrollo de nuevos conocimientos tan necesarios que podrían convertirse en la sabiduría colectiva que sirva para el futuro de toda la humanidad. Necesitamos instituciones completamente nuevas, con estructuras horizontales y abiertas que puedan ser llamadas universidades del futuro donde la generación y acumulación de conocimiento sirva al interés local, regional y mundial de las sociedades, en vez de atender a los actores políticos y del mercado, irresponsables y fuera de control.

Herramientas Cognitivas Integradoras: Hacia la Unidad en el Análisis Científico

Durante muchos años, Immanuel Wallerstein ha escrito acerca de dos culturas de académicas, que son la ciencia y la filosofía. El abismo entre éstas dos culturas de pensamiento fue deliberado y un producto claro de la forma de pensar del siglo XIX. A la Ciencia se le asignó la tarea de buscar la Verdad; mientras que la filosofía y lo que se conoció más generalmente como las humanidades (historia, más tarde la economía, la sociología y la ciencia política) estaban posicionados para buscar el Bien. El progreso de los últimos 200 años ha tratado de reunir la búsqueda de la verdad y el bien bajo la etiqueta de las ciencias sociales, como ya fuera establecida en el siglo XIX. Wallerstein observa que más que reunificar estas dos culturas, la ciencia social ha sido desgastada en sí misma por la disonancia entre las dos búsquedas.

Wallerstein reconoce dos desarrollos intelectuales notables de las dos últimas décadas que quizás proporcionan evidencia de un proceso de superación de la división entre las dos culturas y, en términos de este estudio, apuntan hacia un movimiento de unidad en el análisis científico. El primero se llama estudios de complejidad en las ciencias naturales, ejemplos de análisis que se encuentran en este documento; y el otro se denomina estudios culturales en las humanidades. La razón por la cual los estudios de

complejidad recibieron este nombre, es porque la realidad es compleja. Rechaza la ciencia Newtoniana (ver la Tabla 2) que asume que hay simples fórmulas subyacentes que explican todo. “Los estudios de complejidad sostienen que esas fórmulas, en el mejor de los casos, pueden ser parciales y como máximo explican el pasado, nunca el futuro”(Wallerstein 1997). El universo está lleno de estructuras en constante desarrollo que llegan a puntos en el cual su equilibrio no puede sostenerse más y sucede una bifurcación donde un nuevo sendero es encontrado y nuevos órdenes establecidos, pero nunca sabemos por adelantado cuales van a ser estos órdenes.

“Si los físicos y matemáticos nos están diciendo esta verdad, de que su campo de trabajo es complejo, indeterminado y dependiente en una línea de tiempo, ¿qué significa eso para los científicos sociales? Porque es claro que de todos los sistemas del universo, los sistemas sociales humanos son las estructuras más complejas que existen, las que tienen un equilibrio menos estable y duradero, las que tienen mayores variables externas a considerar y las más difíciles para estudiar” (Wallerstein, 1997).

Los estudios culturales no estudian la cultura como tal sino más bien cómo, cuándo y por qué se producen, en qué forma y cómo son recibidos por otros y por qué razones. Así, el estudio de los productos culturales se ha alejado de las humanidades tradicionales hacia el reino de las ciencias sociales y la explicación de la realidad como una realidad construida.

Con el paso de las ciencias naturales hacia las ciencias sociales a través de los estudios de complejidad, y el traslado de las humanidades a través de los estudios culturales, estamos en el proceso de superación de las dos culturas a través de la ‘cientificación’ social del conocimiento que reconoce a la realidad como algo construido. Con este movimiento, estamos en el proceso de superar la construcción artificial de disciplinas duras y separadas y nos estamos moviendo hacia la unificación de la labor científica y humana, superando las restricciones del siglo XIX y proporcionando la base no solo para la investigación científica integral, sino también para un nuevo modelo educacional regenerativo.

En la erudición académica particularmente en las ciencias sociales (tanto en investigación como en educación), hay una reciente tendencia en aumento a tratar de salvar la naturaleza fragmentaria del conocimiento para crear metodologías verdaderamente trans-disciplinarias. Se necesita una nueva metodología que no esté vinculada a compartimentar categorías disciplinarias que reflejan y reproducen una visión mecanicista del mundo. El conocimiento producido a través de estas herramientas, informaciones y metodologías entrelazadas, requieren un nuevo tipo de universidad que pueda ayudar en la producción de un complejo entendimiento de los desafíos globales contemporáneos. Además de Wallerstein, Christopher Chase Dunn (2005) y otros, repetidamente hacen un llamado a la necesidad de transformar las ciencias sociales y hacerlas más globales y cosmopolitas (Beck y Sznaider, 2006). Ellos argumentan convincentemente que hay una necesidad de renovar el diálogo dentro de las

ciencias sociales, entre el activismo (sociología pública) y la erudición (sociología científica profesional). Las dos no deberían pensarse como reinos exclusivos en conflicto la una con la otra, sino más bien como reinos que se complementan y que por lo tanto son igualmente necesarias (Dunn, 2005). Dado que “el cambio social contemporáneo solo puede ser comprendido en el contexto histórico mundial”, Dunn enfatiza la importancia de tener una perspectiva más amplia, comprensiva y global (menos basada en la nación), ya que se obtiene una comprensión más acertada y profunda de los procesos más amplios del sistema global emergente. Desarrolla una tipología tomada de Michael Burawoy (2005) –profesional, crítica, política y pública– que podría ser usada para hacer que las ciencias sociales se vuelvan relevantes, aplicables y responsables en la descripción de realidades complejas globales como la crisis y el desafío del neoliberalismo y del neo-conservadorismo, y la dinámica del centro y la periferia. La responsabilidad de una ciencia social pública y global podría ser enorme en explicar los procesos históricos globales a las personas, mientras se comprometen activamente con la sociedad civil global. Dunn sostiene que los límites institucionales entre las disciplinas de las ciencias sociales contemporáneas son “obstáculos irritantes” para la comprensión científica de la realidad social y política. En lugar de abolir las disciplinas, sin embargo, propone un enfoque trans-disciplinario más efectivo tanto para los sociólogos profesionales como los públicos, que conocen las teorías y métodos básicos de varias disciplinas de las ciencias sociales.

El describe los sub-campos de la sociología de la siguiente manera:

Ciencia Social Profesional Global: es un campo que estudia la realidad social a escala global, incorporando herramientas metodológicas y perspectivas teóricas de varias ciencias sociales.

Ciencia Social de Crítica Global: es un campo que critica, destruye y reformula los conceptos más importantes de las ciencias sociales a nivel mundial (por ejemplo la globalización) y las instituciones globales. Propone formas críticas de categorizar las fuerzas sociales, las contradicciones y los antagonismos de forma que ellas puedan ser usadas por los movimientos sociales transnacionales (por ejemplo Hardt y Negri, 2004; Starr, 2000).

Ciencia Social de Política Global: es responsable por la formulación de políticas globales que planean formas y estrategias para tratar con fuerzas globales económicas, sociales y políticas (por ejemplo, Institutos de Política Mundial).

Ciencia Social Pública Global: comprenden a los científicos sociales que usan sus habilidades de investigación y análisis para comunicarse con la sociedad civil global y también sirven a los movimientos transnacionales sociales (por ejemplo, enseñando y escribiendo libros para sus alumnos). Muchas universidades tienen establecidas licenciaturas interdisciplinarias en estudios globales (por ejemplo, la Universidad de California en Santa Bárbara, la Asociación de Estudios Global, el Instituto para la

Investigación de los Sistemas Globales, la Universidad del Cambio Global Giordano Bruno).

Uno de los impulsos para la revolución en las ciencias sociales y en la educación es la conceptualización de la “**Universidad del Futuro**”. Una Universidad del Futuro necesita ser diferente en aspectos fundamentales a las instituciones petrificadas, obsoletas y alejadas de contexto de hoy en día. Las nuevas instituciones deberían ser lugares de aprendizaje y no sólo de enseñanza, donde la co-creación del conocimiento se traduzca en programas que promuevan la auto-reflexión y la autocorrección en los sistemas, las políticas y las sociedades. De esta manera, los nuevos centros de conocimiento pueden reconfigurar constantemente sus propias capacidades para incluir nuevos socios y métodos para evaluar y abordar las realidades cambiantes.

Las ciencias sociales y naturales así como las innovaciones técnicas, también deberían ser socialmente responsables. En primer lugar necesitamos hacer la siguiente pregunta: la investigación ¿sirve a los intereses de las sociedades? y si es así, ¿de qué forma podría ser útil para identificar y proveer alternativas adecuadas para la solución de los problemas? La “**Universidad del Futuro**”:

- 1 No sólo debería ser una institución de enseñanza, sino también una ‘institución de aprendizaje’ que ofrece espacio, infraestructura y conexión para la creación y la co-creación. El conocimiento nuevo co-creado, producido y difundido debería ser traducido en programas de desarrollo. De esta manera la investigación se conecta directamente a la práctica que contribuye a las reformas institucionales, sociales, económicas y políticas, así como a nuevas, integradoras y complejas estrategias regionales y municipales de desarrollo.
- 2 Debería ser el patrón social de responsabilidad. La reciente crisis global ha traído a la superficie preguntas legítimas causadas por la falta de responsabilidad social en la investigación científica. La academia debería volverse uno de los grupos de interés más fuertes en encontrar alternativas a las espirales negativas y tendencias más destructivas de la globalización. Los investigadores de humanidades, ciencias sociales, ciencias naturales y de las innovaciones técnicas, deberían preguntarse lo mismo antes de empezar un nuevo proyecto: nuestra investigación ¿contribuye a encontrar las respuestas adecuadas a los desafíos complejos y problemas cada vez más interrelacionados? Y si lo hacen, ¿de qué manera?
- 3 Debería ser construida sobre los principios y metodologías de la inter y trans disciplinariedad. El conocimiento dividido socava la solidaridad humana e impide el desarrollo y los logros (UNESCO 2013). Los problemas complejos causados por la transformación global constante no pueden ser entendidos y, por lo tanto, no pueden ser solucionados sin una nueva metodología y enfoque holístico y complejo. Nuevas visiones de sustentabilidad no serán creadas por paradigmas que dividen y son científicamente unilaterales. Esto supone un paso

del pensamiento e investigación multi e inter disciplinario hacia uno trans disciplinario.

- 4 Debería ser abierta a todos los actores importantes del mundo globalizado tales como los participantes del mercado local y global, incluyendo las corporaciones multinacionales, instituciones financieras internacionales, representantes y expertos de instituciones gubernamentales globales, regionales y nacionales, así como a representantes de la sociedad civil y de todos los medios de comunicación. Los representantes de estas áreas aparentemente separadas pero, de hecho, esferas interconectadas de muchas formas, deberían ser activos participantes de este nuevo proceso de co-creación del conocimiento. Un diálogo institucionalizado entre estas esferas -artificialmente separadas- de producción, reproducción e interpretación podrían pavimentar el camino hacia un nuevo lenguaje y un vocabulario común de la cultura global emergente para la solución de problemas. La búsqueda de soluciones a los problemas globales comunes tales como la crisis ambiental, la pobreza y la creciente polarización social necesita la comprensión más amplia posible, detalles que solo pueden ser provistos por el más amplio espectro de las partes interesadas. Un desarrollo y co-creación consciente de un nuevo lenguaje común, también podría ser una precondition para un **nuevo contrato social, local, regional y global**.
- 5 Debería ser responsable de sus ‘productos humanos’ – por esta razón, los muros y las fronteras entre diferentes niveles del aprendizaje y enseñanza institucionalizada deberían ser eliminados. Esta naturaleza abierta e integradora de la Universidad del Futuro garantizaría la difusión efectiva, rápida y amplia de las esferas de la cultura, la sociedad, la economía y la política. La socialización rápida, efectiva y amplia del conocimiento combinada con garantizados mecanismos de retroalimentación, podrían ser la base para la co-creación de una sociedad basada en la sabiduría.

Conclusiones: Hacia un Nuevo Contrato Social Global

No será fácil hacer caer los muros de la división y separación física, política y mental y reemplazarlos con una visión holística y las conductas necesarias para ello. En nuestro propio mundo dividido, la ideología y la práctica de la ‘soberanía absoluta’ y la ‘seguridad del estado’ (y no de las sociedades) todavía domina el reino de la política. La democracia se limita a ciertas esferas de la existencia y la actividad humana, dentro de las unidades geográficas llamadas estados nacionales. No existe en formas institucionalizadas en los niveles globales ó regionales/transnacionales. En la realidad política la idea de la igualdad de los estados nacionales como actores independientes con

los mismos derechos, se superpone con las reglas creadas por los mayores y más poderosos actores.

La esfera cognitiva de este mundo está igualmente dominada por separaciones: la producción del conocimiento y su distribución se realiza a través de las así llamadas ‘disciplinas’, las que usualmente garantizan el mantenimiento de una visión fragmentada y unilateral del mundo. Es por esto que las ciencias sociales convencionales o el mundo académico como tal tienen poco o casi nada importante que decir acerca de la naturaleza, la complejidad y los posibles impactos y consecuencias de los procesos dañinos y entrelazados que usualmente llamamos ‘crisis’. De hecho estamos en medio de una gran transformación global sin herramientas explicativas e intelectuales adecuadas. Las autoridades nacionales están teniendo problemas para comprender la complejidad de sus propias posiciones y posibilidades tanto de conflicto como de cooperación. Todo esto crea un estado mundial peligroso y frágil *Weltzustand* (situación o estado mundial) en un mundo en el cual no existe un liderazgo global ni instituciones políticas, financieras y económicas internacionales que sean predecibles, que funcionen bien y que sean responsables. El sistema mundial está desequilibrado y ha alcanzado su fase de bifurcación.

Hay, sin embargo, varios signos de cambio fundamental tanto en el funcionamiento del sistema mundial como en la forma de pensar acerca de él y de analizarlo. Desde el surgimiento de la crisis global del 2007, hay un conjunto nuevo identificable de movimientos sociales y políticos, protestas, redes e iniciativas individuales que están formulando el núcleo de una sociedad civil global democrática. Desarrollos revolucionarios en tecnología de computación, los nuevos fenómenos de los medios de comunicación social, da lugar a versiones nuevas de auto-movilización, expresión e intercambio de opiniones para la deliberación transnacional, regional o global. Esta nueva familia de jugadores anti-sistémicos todavía no se ha cristalizado pero está ganando un nivel de conciencia, una auto-comprensión y una auto-confianza nuevas. Sus críticas han alcanzado la esfera oficial de las instituciones dominantes; su nuevo vocabulario y narrativas se hacen eco de las instituciones internacionales tales como el FMI o el Banco Mundial y sus representantes. En otras palabras, estamos siendo testigos de una revolución cognitiva cuyo resultado aún es impredecible. Los poderosos y los formadores de opinión tienen una tarea cada vez más dura para mantener los pilares institucionales, intelectuales e ideológicos de un viejo orden mundial. El nuevo paradigma de un mundo más democrático y justo para el futuro ya puede ser identificado en el pensamiento, la conducta, la creación de redes y la asociación de estos nuevos actores.

Ahora podemos y debemos hacer esfuerzos hacia la reunificación y la integración de los elementos artificialmente separados del conjunto (totalidad) en diferentes esferas, todo al mismo tiempo. En nuestra esfera de existencia cognitiva, los representantes y creyentes de un pensamiento integrado complejo pueden hacerse cargo de proyectos de investigación inter y trans-disciplinarios y la reconfiguración de las instituciones existentes tales como universidades e institutos de investigación, ó simplemente crear

nuevas, como la que llamamos la Universidad del Futuro. Una nueva base ética para las ciencias sociales está emergiendo en todo el mundo y ha comenzado a influenciar seriamente el discurso académico dentro de las instituciones internacionales tales como la UNESCO y Naciones Unidas. Para las instituciones bajo supervisión nacional, un nuevo comienzo parece que puede tomar más tiempo y ser más complicado, pero igualmente ya se han identificado ranuras y quiebres en las paredes de las ‘fábricas de conocimiento’ viejas y obsoletas. La necesidad de un nuevo pensamiento y actuación está creciendo en todo el mundo. El concepto de la Universidad del Futuro podría integrar los fragmentos de estos esfuerzos conscientes, a veces no deseadas, de redefinir el significado y el rol del conocimiento, la investigación académica y la innovación científica en nuestras vidas.

En la esfera real de la política y la acción, los cambios son más evidentes y dramáticos. Desde 1970 el mundo ha sido testigo de la emergencia de nuevos movimientos sociales, redes sociales civiles, protestas y resistencias contra las dictaduras y los gobiernos autoritarios. La nueva forma de pensar y estrategia de la sociedad civil está basada en la no violencia y el diálogo abierto, racional y continuo con las autoridades que representan los sistemas de poder. Esta nueva cultura civil de auto-movilización ha alcanzado hoy en día una dimensión y una conciencia global. Reforzar las redes de iniciativas civiles, los movimientos y las organizaciones, puede conseguir un diálogo público con los actores globales si encuentran las correctas estrategias de cooperación y coalición y si pueden contener sus actitudes narcisistas e individualistas. Sobre la base de esta nueva forma de pensar y actuar, pueden ser construidas estrategias globales y complejas que pueden dar lugar a un nuevo contrato social en todos los niveles: global, regional y local. Esto nos podría llevar hacia la noción de conciencia de especie, que nos une a todos con las otras formas de vida en el planeta que compartimos.

La forma en que hemos usado y abusado de los recursos físicos de la Tierra en la consecución de resultados económicos y ganancias a expensas de los valores éticos y el bienestar social y ambiental, es la narrativa de nuestra sociedad que explica cómo llegamos a donde estamos hoy. Necesitamos re-comprometernos con nuestra capacidad de asombro intuyendo la resonancia de un mundo vivo con energía y un imparable espíritu de creatividad. Un mundo de comunicación global instantánea, donde el tiempo y el lugar ya no sean fundamentales, es un mundo menos adecuado para los visionarios individuales y más para la sinergia de la acción colectiva. La nueva narrativa explica quiénes somos y por qué estamos aquí, y esta nueva narrativa está en construcción. Ha sido propuesto que la humanidad está finalmente alcanzando su nivel de conciencia. Los científicos están estudiando los efectos de nuestras conciencias combinadas, por ejemplo, en el Proyecto de Conciencia Global. Dicen que “la conciencia de grupo a gran escala tiene efectos en el mundo físico. Sabiendo esto, ciertamente podemos trabajar juntos hacia un futuro más consciente y más luminoso”.

La construcción de una nueva narrativa que nos lleve hacia este futuro requiere del aporte de cada uno de nosotros, y el tiempo de actuar es ahora.

Bibliografía

Balibar, Étienne (2005). “Europe is a Dead Political Project”. In *The Guardian*. May 25, 2010. Available online at <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/may/25/eu-crisis-catastrophic-consequences>

Barret, William (1978). *The Illusion of Technique*. New York: Anchor Books.

Beck, Ulrich and Sznaider, Natan (2006). „UNpacking Cosmopolitanism for the Social Sciences: A Research Agenda”. In *The British Journal of Sociology*.57(1): 1-23.

Bello, W. (2004).*Deglobalization.Ideas for a New World Economy*.Cox and Wyman.

Bateson, Gregory (1972). *Steps to an Ecology of Mind*. Chicago: University of Chicago Press.

Bohm, David (2002). *Wholeness and Implicate Order*. New York: Routledge.

Brown, Garrett Wallace, and David Held, eds. (2010).*The Cosmopolitan Reader*. Malden, Mass.: Polity Press.

Brundtland Report (1987). *Our Common Future*.Oxford University Press.

Cahn, Edgar (2013). “Empathy, democracy and the economy,”<http://www.opendemocracy.net/transformation/edgar-cahn/empathy-democracy-and-economy>

Capra, Fritjof (1975). *The Tao of Physics: An Exploration of the Parallels between Modern Physics and Eastern Mysticism*. Boston: Shambhala Publications.

Capra, Fritjof (1982). *The Turning Point: Science, Society and the Rising Culture*. New York: Simon & Schuster.

Capra, Fritjof (1997). *The Web of Life: A New Scientific Understanding of Living Systems*. New York: Anchor Books.

Chopra, Deepak (1990). *Quantum Healing*. New York: Bantam.

Declaration of the Occupation of New York City (2011 September 29). www.nycga.net/resources/declaration.

The Economist (28 December 2009). “Global Tinderbox.” <http://www.economist.com/node/15098974>.

The Economist (18 November 2013). “Ripe for Rebellion?” <http://www.economist.com/news/21589143-where-protest-likeliest-break-out-ripe-rebellion>

deAngelis, Tori (2004). “Consumerism and its discontents,” *Journal of Personality and Social Psychology* 35, No. 6 (June). <http://www.apa.org/monitor/jun04/discontents.aspx>.

Diamond, Jared (2005). *[Collapse: How societies choose to fail or succeed](#)*. New York: Penguin.

Dunn, Christopher Chase: “Global Public Social Science”. In *American Sociologist*, 2005, 36(3-4):121-132.

Ericson, Richard (2005). “Publicizing Sociology.” *The British Journal of Sociology* 56, No. 3, 365-372.

Falk, Richard (2013). “Living Together on the Planet, ” unpublished paper from the First European Blue Sky Conference: Landscape of Crisis – or a New Age of Uncertainty? 7-9 November, Budapest.

Friedman, Thomas L. (2009). "The Inflection Is Near?" *New York Times* (7 March 2009).

Gilding, Paul (2011). *The Great Disruption*, New York: Bloomsbury Press.

Gill, S. (2000): Globalization, Democratization, and the Politics of Indifference. In: Mittleman, J. H., ed. *Globalization Critical Reflections*. Lynne Rienner Press, 205–229.

Graber, David (2009). “Tactical Briefing.” *Adbusters* (10 February).

Habermas, Jürgen (2012). *The Crisis of the European Union*. Cambridge: Polity.

Hardt, Michael– and Negri, Antonio (2004). *Multitude: War and Democracy in the Age of Empire*. London: Penguin Books.

Held, D. – McGrew, A., eds. (2002). *Governing Globalization: Power, Authority and Global Governance*. Cambridge: Polity.

Holland, S. (2015). *Europe in Question – and what to do About it*. Nottingham: Spokesman.

Holton, Robert (2012). "Culture, Politics, and the Global Financial Crisis," *The European Financial Review* (20 October).

Homer-Dixon, Thomas (2000). [*The Ingenuity Gap: How can we solve the problems of the future?*](#) New York: First Vintage Books.

Homer-Dixon, Thomas (2006). [*The Upside of Down: Catastrophe, creativity, and the renewal of civilization.*](#) Washington, D.C.:Island Press.

International Labour Organization.(2011). *World of Work Report 2011*. Geneva: ILO.

Jensen, Jody (2010). *Globalizing Governance in a Multi-Stakeholder World*. Saarbrücken: Lambert Academic Publishing.

Jensen, J. – Miszlivetz, F. eds. (2015). *Reframing Europe's Future.Challenges and Failures of the European Construction*.London – New York: Routledge.

Jensen, J. – Miszlivetz, F. (2006).“The Second Renaissance of Civil Society in East Central Europe – and in the European Union”.In Wagner, P. ed. *Languages of Civil Society*.New York – Oxford: Berghahn Books.

Jensen, J. – Miszlivetz, F. eds. *Global Challenges – European and Local Answers.The Rise of Glocality in Europe*.Szombathely: Savaria University Press.

Jolly, Richard, et.al. (2012). *Be Outraged: There Are Alternatives*. London: Oxfam.

Kaldor, Mary–Selchow, Sabine– Moore, Henrietta L., eds (2012). *Global Civil Society 2012: Ten Years of Critical Reflection*. London: Palgrave Macmillan.

Kaldor, Mary, David Held, Danny Quah (2010). “The Hydra-headed Crisis,” *Global Policy* (February).

Kaldor, Mary, Sabine Selchow, Sean Deel, Tamsin Murray-Leach(2012). *The Bubbling-up of Subterranean Politics* <http://eprints.lse.ac.uk/44873/1/The%20%E2%80%98bubbling%20up%E2%80%99%20of%20subterranean%20politics%20in%20Europe%28Isero%29.pdf>.

Kuhn, Thomas S. (1966). *The Structure of Scientific Revolutions*.3rd edition. Chicago/London: University of Chicago Press.

László, Ervin (2001). *Macroshift.Navigating the Transformation to a Sustainable World*.San Francisco: Berrett-Koehler Publishers Inc.

- László, Ervin (2008). *Quantum Shift in the Global Brain: How the New Scientific Reality can Change Us and the World*. Rochester, VT: Inner Traditions.
- László, Ervin (2009). *World Shift 2012: Making Green Business New Politics and Higher Consciousness Work Together*. McArthur and Company.
- Lodhi, Maleeha (2012). "A World in Transition," *Khaleej Times* (21 November). http://www.khaleejtimes.com/kt-article-display-1.asp?xfile=data/opinion/2012/November/opinion_November52.xml§ion=opinion
- Love, M. C. (2003). *Beyond Sovereignty. Issues for a Global Agenda*. Thompson.
- Lundberg, M. – Squire, L. (2003). The Simultaneous Evolution of Growth and Inequality. *Economic Journal*, 113 (487): 326–344.
- Marshall, Andrew Gavin (2013). *World of Resistance Report*. <http://www.occupy.com/article/world-resistance-report-imf-world-bank-giant-consultants-admit-storm-coming>
- Milanovic, B. (2005). *Worlds Apart: Measuring International and Global Inequality*. Princeton University Press.
- Miszlivetz, F. (2012). "The Multiple Crisis of Europe". In Bekemans, L. ed. *A Value-Driven European Future*. Brussels - Bern - Berlin: Peter Lang.
- Miszlivetz, F. (2013). "The Future of Europe: or how to Burst the Bubbles Around our Heads?" in *Open Democracy*. March 22, 2013. Available online at: <https://www.opendemocracy.net/ferenc-miszlivetz/future-of-europe-or-how-to-burst-bubbles-around-our-heads>
- Miszlivetz, F. – Jensen, J. (2013). "Global Crises and Democratic Challenges for Europe and the World". In Jensen, J. – Miszlivetz, F. eds. *Global Challenges – European and Local Answers. The Rise of Glocality in Europe*. Szombathely: Savaria University Press.
- Miszlivetz, F. – Kaldor, M. (1985, 2009). "Civilizational Crisis". In *IDS Bulletin*. 16(1): 56-61.
- Monbiot, George (2008). "This is What Denial Does," *The Guardian* (14 October). <http://www.monbiot.com/2008/10/14/this-is-what-denial-does/>.
- OECD (2000). The OECD Guidelines for Multinational Enterprises. www.oecd.org.

OECD (9 December 2014). *Trends in Income Inequality and its Impact on Economic Growth*. http://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/trends-in-income-inequality-and-its-impact-on-economic-growth_5jxrjncwxv6j-en.

Ortiz, Isabel–Burke, Sara–Berrada, Mohamed– Cortez, Hernán (September 2013). *World Protests 2006-2012*. New York: Institute for Policy Dialogue, Columbia University; Friedrich-Ebert-Stiftung.

Oxfam (2014). *Even it Up: Time to end extreme inequality*. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/even-it-up-time-to-end-extreme-inequality-333012>.

Pianta, M. & Marchetti, R. (2007). “Global justice movements. The transnational dimension”, in: D. della Porta, ed. *The Global Justice Movements. A Cross-National and Transnational Perspective*, Boulder: Paradigm, pp. 29–51.

Ray, Paul H. – Anderson, Sherry Ruth (2000). *Cultural Creatives: How 50 Million People are Changing the World*. New York: Three Rivers Press.

The Rise of the Innerpreneur. Available online at www.elasticmind.ca/innerpreneur/index.php/cultural-creativity/

Rozak, Theodor (1978). *The Creative Distintegration of Industrial Society*. New York: Doubleday & Company.

Ruggie, J. G. (2001). "Global-Governance Net: The Global Compact as Learning Network". *Global Governance*, 7(4): 371–378.

Russell, Peter (1983). *The Global Brain*. New York: Jeremy P. Tarcher.

Sakamoto, Y., ed. (1994). *Global Transformation: Challenges to the State System*. United Nations University Press.

Saul, J. R. (2005). *The Collapse of Globalism*. Atlantic Books.

Shacker, Michael (2013). *Global Awakening, New Science and the 21st Century Enlightenment*. Rochester, Vermont: Park Street Press.

Scholte, J. A. (2003). "Governing Global Finance". In: Held, D. – McGrew, A. (eds): *Governing Globalization*. Polity, 189–208.

Starr, Armory (2000). *Naming the Enemy: Anti-corporate Movements Confront Globalization*. London: Zed Books.

Stiglitz, Joseph (2010). *Freefall*. New York: W.W. Norton.

- Stiglitz, J. (2002). *Globalization and its Discontents*. Penguin Books.
- Szentes, Tamás (2013). “Global Crisis: Is the Keynesian Recipe Relevant if Applied Under a Global Governance? (Some revisited issues)” In Jensen, J. – Mislivetz, F. eds. *Global Challenges – European and Local Answers. The Rise of Glocality in Europe*. Szombathely: Savaria University Press.
- Turner, Graham Turner (2007). [*A Comparison of the Limits to Growth with Thirty Years of Reality*](#), CSIRO.
- UNESCO. *World Science Report 2013: Changing Global Environments*. Paris: UNESCO, OECD joint publication.
- Vitali, Stefania, Glattfelder, James B., Battiston, Stefano (19 September 2011). *The Network of Global Corporate Control*. <http://arxiv.org/pdf/1107.5728.pdf>
- Wagner, P. ed. *Languages of Civil Society*. New York – Oxford: Berghahn Books.
- Wallerstein, Immanuel (2008). “Remembering Andre Gunder Frank While Thinking About the Future”. In *Monthly Review*. 60(2), available online at <http://monthlyreview.org/2008/06/01/remembering-andre-gunder-frank-while-thinking-about-the-future/>
- Wallerstein, Immanuel (1997). *Social Science and the Quest for the Just Society*. <http://www.binghamton.edu/fbc/archive/iwquest.htm>, first published in *American Journal of Sociology*, CII 5, March 1997.
- Brzezinski, Zbigniew (16 December 2008). The Global Political Awakening. The New York Times. <http://www.nytimes.com/2008/12/16/opinion/16iht-YEbrzezinski.1.18730411.html>.
- Brzezinski, Zbigniew (2009). “Major Foreign Policy Challenges for the Next US President,” *International Affairs* 85: 1.
- Brzezinski, Zbigniew (2005) “The Dilemma of the Last Sovereign”. *The American Interest Magazine* (Autumn). <http://www.the-american-interest.com/article.cfm?piece=56>.
- Brzezinski, Zbigniew (23 April 2010). America’s Geopolitical Dilemmas. Speech at the Canadian International Council and Montreal Council on Foreign Relations. <http://www.onlinecic.org/resourcece/multimedia/americasgeopoliticaldilemmas>.
- Burawoy, M. (2005). “For Public Sociology.” *British Journal of Sociology* 56(2): 259–94

Bunting, Madeleine (2008). "[Faith, Belief, Trust: This economic orthodoxy was built on superstition.](#)" *The Guardian* (6 October).